

Profesores de lujo para las pymes alavesas

Secot, Seniors Españoles para la Cooperación Técnica, es un grupo de profesionales jubilados, prejubilados y en activo que desde 1990 brinda su experiencia a empresas, ONGs y jóvenes emprendedores.

Peio Hermoso

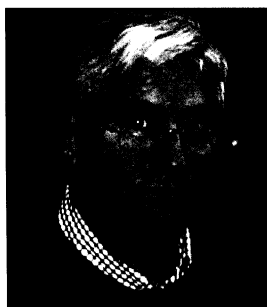
La llamada 'edad de oro' en la vida suele coincidir con esa época en la que, después de muchos años de trabajo, uno piensa en su jubilación y en los planes que desarrollará en el futuro. Hay quienes se apuntan en este sentido a la Universidad para Mayores o a cursos de fotografía y diseño por ordenador. Sin embargo, hay quienes prefieren compartir su experiencia profesional con personas que necesitan asesoramiento empresarial. De este tipo de gente se nutre **Secot (Seniors Españoles para la Cooperación Técnica)**, una asociación sin ánimo de lucro cuyos voluntarios son jubilados y prejubilados con un amplio y variado currículo laboral, o trabajadores en activo. Todos comparten la

La sede de Álava resurgió gracias a la ayuda de la delegación vizcaína

misma filosofía: ayudar de forma altruísta en **Álava** a jóvenes emprendedores, pequeñas y medianas empresas, ONGs o centros de formación empresarial.

La idea tomó consistencia en la provincia en 1990, cuando se creó la actual delegación. Uno de los fundadores, **Hermenegildo Bracons**, es actualmente el decano de la asociación. Arquitecto durante muchas décadas en el Ministerio de Obras Públicas, fue uno de los pioneros en la provincia que todavía hoy se mantiene al pie del cañón. Muchas veces, incluso, se desplaza hasta **Bilbao** para reunirse con la delegación de **Vizcaya**. Una conexión ésta que

se remonta a los años de crisis de la delegación alavesa en los que remontó el vuelo gracias a la ayuda de la delegación vecina. "Todavía acudo a alguna reunión", advierte a sus 82 años. De la veteranía que ostenta en la delegación da fe un hecho curioso: "Antes de que comience a hablar o a exponer cualquier tema siempre le aplaudimos", explica la delegada de Secot en Álava, **Pilar**



Luis Langarica
Ingeniero Industrial.
64 años.



Carmen Aleson
Ex secretaria de
Mercedes y Diocesanas
Molinuevo.



Felipe Rebollo
Ingeniero Industrial y
trabajador en el sector
de bienes de equipo.



**Miguel Ángel
González**
Químico. Ocupó cargos
de dirección en una
petrolera multinacional.



Parte de los socios de Secot en Álava en su sede del Cetic, donde desarrollan su labor.

Redondo, una licenciada en Químicas y Pedagogía que trabajó durante casi 25 años en **Jesús Obrero** como subdirectora. Según recuerda, la principal razón que le llevó a integrarse en esta asociación fue un "contacto casual" que mantuvo hace diez años con **Luciano Alcorta**, otro de los fundadores.

Precisamente esta fórmula, la del boca a boca, es la que ha per-

mitido a Secot adquirir notoriedad entre la sociedad alavesa. Así, al menos es como fueron conociendo la delegación la mayoría de los actuales socios. A partir de ahí, el

El boca a boca ha sido la mejor forma de dar a conocer sus actividades

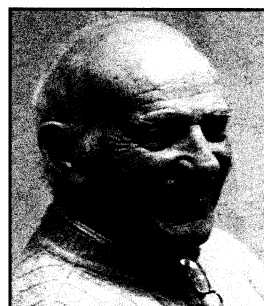
camino es ya mucho más fácil, explican. Después del primer paso, los interesados pueden informarse en las reuniones que la asociación realiza en el edificio del **Cetic** y en las que se charla "entre amigos", comenta **Miguel Ángel González**, un químico de gran experiencia en cargos de dirección en una multinacional petrolera. Su integración tuvo que ver con la "vidilla" que le proporcionaba su



Ricardo Oceja
Licenciado en Economía y Derecho. 67 años.



Enrique González
Ex-director regional de Deutsche Bank y La Caixa. 56 años.



Manuel Seoane
Antiguo empleado del Grupo Arregui. 77 años.



Pedro Lasagabaster
Ortodoncista jubilado. 75 años.

▶▶▶ trabajo. "Me apunté por no perder ese contacto con la sociedad que antes tenía", explica.

González es de los que piensa que mucha gente se preguntará en Vitoria qué es realmente lo que "estos cuatro viejos" pueden aportar a la sociedad y a los futuros empresarios. La respuesta, explica, "podrían sorprender a más de uno". Y como ejemplo, González recuerda el caso de un joven que después de recibir la ayuda de Secot "nos da las gracias siempre que viene a la asociación". "Y eso, supongo,

será porque algo hicimos bien, ¿no?", comenta.

En este y otros casos, al final, la sensación es la misma. Todas las personas que participan de forma altruista en este proyecto se quedan con la "satisfacción del cliente". Ésa es la forma en que se sienten pagados por los futuros empresarios o emprendedores a cambio del intercambio de sus experiencias y su asesoramiento. Un flujo de experiencias, recalcan, donde procuran enseñar, compartir y disfrutar de "la honradez profesional y la honestidad en el traba-

jo; no todo es el dinero", comentan. El tipo de proyectos que pasan por sus manos es tan variado como las personas que suelen estar pendientes de ellos. Hay semanas en las que llegan a recibir hasta 20 peticiones distintas. Las más comunes suelen realizar consultas sobre cómo organizar una oficina o un almacén, cómo diseñar proyectos contables, hacia dónde orientar los planes de viabilidad o cuáles deben ser los pasos para crear un negocio o una empresa.

Amplia dedicación

A pesar de que el tiempo sea oro, para estos profesores no existen las horas cuando se trata de resolver un problema de un cliente. En este sentido, según

• José Gómez de Segura
Secretario, 1943

• Pilar Redondo
Delegada, 1937

• Hermenegildo Bracons
Decano, 1924



Hay semanas en las que llegan a recibir la llamada de hasta 20 peticiones de ayuda

calculan, el tiempo medio invertido en cada proyecto es de unas dos horas en las consultas informativas y hasta de dos años en el proceso de seguimiento y servicios de asesoría. Esta "profesionalidad" que demuestran con cada solicitud es lo que hoy en día permite a la asociación seguir recibiendo llamadas. El trabajo, en cambio, no se desliga de otro tipo de actividades, ya que, según Felipe Rebollo, "aquí se vive un ambiente de amigos". La cordialidad fue precisamente una de las razones que empujaron a este ingeniero industrial aún en activo a conocer las reuniones de Secot. Aunque se incorporó solamente hace dos meses, ya ha comprobado esa amistad que existe entre sus miembros y las ganas que hay de "devolver a la sociedad parte de lo que ella nos ha dado a nosotros", razona.

Enrique González, de 56 años de edad y actualmente prejubilado, también comparte esta idea. Sus conocimientos en temas relacionados con la banca y la financiación están

avalados por sus más de ocho años como director regional del **Deutsche Bank** y otros tantos en el mismo cargo en **La Caixa**. Por ello, se encarga del asesoramiento en temas institucionales o financiación a través de microcréditos, materias donde es un verdadero experto. Sin embargo, cuando sale a relucir el tema de las inversiones en Bolsa, todas las miradas se dirigen hacia **Pedro Lasagabaster**. "Es

A Lasagabaster se le conoce como "el gran experto en temas de bolsa"

un gran entendido en este mundo de la compra y venta de acciones", corroboran todos. Este ortodocista de 75 años invirtió hace 22 años su capital en un proyecto innovador en Vitoria, una pequeña empresa de venta de material de ortodoncia. Entonces, recuerda, la línea de negocio no tenía competencia en la capital alavesa, así que no le fue mal del todo.

Hace también bastantes años, **Manuel Seoane**, natural de **Éibar**, se desplazó hasta Vitoria para trabajar en el **Grupo Arregui**. Allí, junto a más colaboradores, trabajó en los años

Seoane colaboró en la ampliación de la Cámara de Comercio de Álava

sesenta en la ampliación de la **Cámara de Comercio de Álava**. "Creo que la antigua sede no tenía ni diez metros cuadrados", recuerda Seoane. La motivación que llevó a este guipuzcoano a unirse a este trabajo hay que buscarla en la "inactividad" de la jubilación. "Si no, me iba a aburrir", ironiza.

Al igual que él, **Carmen Aleson** también vio en Secot la manera de invertir mejor su tiempo libre. "La vida es algo más que ver la tele", comenta esta antigua secretaria de **Mercedes** y **Diocesanas Molinuevo**.